

186.

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

DON CHICHO.

PARA CATORCE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

Se hallará en la Librería de José Cárlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda: asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.



PERSONAS.

Doña Petra.
 Don Lucas.
 Don Ciriaco.
 Don Saturno.
 Don Chicho.
 Lucía.
 Salada.



Pugitos.
 Doña Ramona.
 Doña Andrea.
 Doña Justa.
 Don Laurencio.
 Don Judas.
 Un Criado.



La Scena es en Madrid.

CALLE CON PUERTA DE TABERNA A LA IZQUIERDA y salen por la derecha Don Saturno, y Don Ciriaco.

Esa es grilla, hijo: aun criado darle su ama unas licencias tan amplias! Jú, mal me huele.

Sat. El buen genio de la Petra...

Cir. No entra, amigo. Sat. Creeme, que es genio suyo. Cir. No cuela, Saturno mio, en mis trece, quando ella al page no quiera platonicamente, al menos como otras muchas, desea que se murmure. Sat. Eso pase,

y mas si ha olido que pueda ser moda el enamorarse de sus pages. Cir. ¿ Quando llega su novio? Sat. Aun no parece que ha salido de la tierra.

Cir. Qué fandangazos tendremos luego que Don Lucas venga! porque ella amiga de bromas, y él contemplativo, es fuerza que aunque le pese, hecha esté

la casa una castañuela todo el año. Sat. Que sabemos? hay muchos hombres que muestran ser de barro de Alcorcon mientras alumbran las teas de la boda, pero luego que á verse maridos llegan, echan de ver sus mugeres que son fieras, y muy fieras.

Cir. Lo cierto es que el mayorazgo (si empieza á dar francachelas Doña Petra) á los dos meses voló, pero á buena cuenta disfrutemoslas nosotros alegramente, y mas que á ella, á él, y al mayorazgo luego les entre una diarrea. Pero chico, mientras se hace hora de pasar á verla, divirtamonos un rato con esta moza que llega

hacia aquí. *Sat.* Mira, Ciriaco, que á estas horas son ya esas mas terribles que un doctor nuevo, y con pocas pesetas.

Cir. Caramba y que garabato!

Sat. Pues guardate si hace presa.

Sale la Salada de Zayalejo, y mantilla, dirigiendose á la taberna.

Cir. Digo, Salada. *Sal.* Me llamo.

Cir. A donde vas tan apriesa, con ese trén? *Sal.* A cumplir una solemne promesa, y á romperle á usted de paso, si se ofrece, la cabeza.

Sat. Tomate esa. *Cir.* Vaya que ya será usted menos fiera con quien la quiere unas miajas.

Sal. Ajú. *escupe.*

Sat. Recoje esa muela.

Cir. Sobre que me gustas. *Sal.* Pues.

Cir. Parece que te chanceas. *Sal.* Yá.

Cir. Vaya, ahorremos razones, y vén con los dos á aquella fonda, y merendarémos alegremente. *Sal.* Anda fuera rasoliso. Yá! la fonda.

Qual? La de la mosca? *Cir.* Dexa las chanzas: vén con nosotros, y tendrémos una buena.

Sal. Es temprano. *Cir.* Esperarémos un rato. *Sal.* Estoy á dieta, y como soy delicada

de estomago, se me asientan los comistrajos de fonda.

Cir. Pues vamos en hora buena á refrescar. *Sal.* Tengo frio.

Cir. Dichosa tú: á mi me quema la ropa desde que ví

ese garbazo. *Sal.* De veras? *Ande.* probe señor! si xarama estuviera algo mas cerca...

Cir. Qué?

Sal. Le pasára el calor, echandose de cabeza.

Cir. Vaya, que ya me darás un abanico siquiera para darme ayre. *Sal.* No gasto mas que este si á usted lé peta

Saca una navaja.

le abriré, y... *Cir.* No: no: basta.

Sat. Andate con frioleras.

Sal. Pues no hay otro, porque como soy yo tan fria... *Cir.* Canela!

Sal. Por lo regular el dia que enciendo mi chimenea, y me abichorno, con dar por mi salon una guelta, el ayre de mi presona me refresca la conciencia; y ansina para espantar los moscones que se acercan, verbingracia, traigo estotro que los espanta cien leguas.

Cir. No eres tú la que yo busco.

Sal. Pues vayase á la otra acera, Don Fachenda, que tampoco se hizo la miel, etcetera...

Cir. Tienes razon. Vamos, Chico, que ésta, segun dá las muestras, gasta malisimas pulgas.

Sal. En verdad que no son guenas, pero me amaño á matarlas que sean ó no lo sean.

Cir. A Dios, á Dios. *Vanse.*

Sal. La del humo, para mayor conveniencia.

Sale D. Chi. Oyes, quien son esos?

Sal. Esos,

son dos hombres. *Chi.* Muy á priesa te lo han dicho á tí. *Sal.* Cuidao no te amargue la rempuesta.

Chi. Sabes tú si son de aquellos que aunque la figura tengan de hombres, son... vaya, mas vale no decirlo de vergüenza.

Sal. Que frialdad! Un Osía, y un Melitar! *Chi.* Me hace fuerza, pues qué! ¿piensas tú que todos los que por Madrid gallean son gallos? *Sal.* Pos qué?

Chi. Gallinas, y si mas me apuras, lluecas, segun lo hinchados que van, y la substancia que llevan. Conque mira tu si yo dixi bien. *Sal.* Escarcha.

Chi. Dexa: pero vaya, la verdad, no se quedó en cosa cierta? el oficialito... *Sal.* Corcho.

Chi. Vaya que no es su presencia tan despreciable. *Sal.* Puñadas.

Chi. Pues el Usía, que buena estampa! *Sal.* Pu ya se vé!

Chi. Pu ya se fué aunque lo sientas, bien que si sabes la casa...

Sal. Muchito. *Chi.* Pues si está cerca, vete allá mientras yo vuelvo.

Sal. Don Chicho, ó Don...

Chi. Verengena.

Sal. Quiere usted que alborotemos todo el barrio, y que mos tengan por gente de mas ó menos? pues yo tengo honra y vergüenza, y no quiero que por mi el gremio de las severas

pierda el conceto, y así sobre el asunto pruencia, y no haga que se me suba el humo a la chimenea, y no le dexé figura racional. *Chi.* Pues esa es buena, yo soy el escalabrado y te pones tú la venda? eh, vaya, sino me voy me pierdo. *Sal.* Chicho...

Chi. Chicheas en vano. Zelos á un hombre como yo, y tener pruencia? O dame satisfaccion...

Sal. Ya baxa que está en la cueva: satisfaccion! *Chi.* Pues á Dios.

Sal. A que gomito y te cuesta...

Chi. Malo. Que me ha de costar?

Sal. Ir aun presillo. *Chi.* Anda fuera: presillo? Es tu protector el tioiente? *Sal.* Mis pesetas y la razon. *Chi.* Son dos cosas que suelen hacer gran fuerza.

Pero ya hablaremos de eso quando mas de espacio venga. *vas.*

Sal. Por vida de... pero esto mas quiere maña que fuerza.

A mí dexarme así un hombre que no levanta dos tercias del suelo? sino me vengo, rebiento... pero ya llega cancia aquí mi hermano.

Sale de la Taberna Pugitos borracho con la capa arrastrando.

Pug. Viva la cofradia y la fiesta: en effeuto que no hay manta para arropar su conciencia un hombre como las que

se texen en Valdepeñas.
Sal. Pugitos. *Pug.* Ola! quien tóse?
Sal. Gueno vienes ya!
Pug. En las piernas
 me ha dado calambre; pero
 él se me irá con la fresca.
Sal. Siempre hecho un cuero!
Pug. Yo cuero?
 vaya que tú te chancéas,
 sobre que no lo he probado.
Sal. Mira, he de ponerte en Ceuta
 por diez años, si te vuelvo
 á encontrar en la taberna.
Pug. Ola! qué, no puede un hombre
 dar tan siquiera una guelta
 acabando su ofecina?
Sal. Mira, no tienes vergüenza.
Pug. Si vieras muger, los hombres
 que componen la asamblea
 ó tartulia! sobre que
 dá respeto á quantos entran.
 Dempues que nos ajuntamos,
 lee alguno la gaceta,
 ó el melcurio, y los demas
 mientras tanto deletrean
 el diario, hasta que un hombre
 se llena bien la cabeza
 de noticias, y se vá
 á dormir algo sobre ellas.
Sal. Ya lo verás: vaya, ponte
 la capa en forma y arreá.
Pug. Donde? *Sal.* Luego lo sabrás.
Pug. Es cosa de honra?
Sal. No es cuenta
 tuya. *Pug.* Vaya, no te enfades.
Sal. Vamos, y la lengua quieta,
 que para lo que es resobra
 la mia, si se calienta. *Vanse.*
Aposento de Doña Petra con al-

gunos taburetes. Sale por la iz-
quierda Lucía, y por la derecha
Chicho con sombrero y espada.

Chi. Chica, y el ama? *Luc.* Aquí está
 metida en mi faldriquera
 porque no se desfigure
 si la dá el Sol.

Chi. Que! ya empiezas?

Luc. Pues digo bien: ¿soy yo acaso
 ni su aya, ni su doncella
 para saber donde está?
 nosotras las cocineras
 no entramos en los estrados,
 porque manchamos las telas
 de los camapés: usted,
 que tiene tanta licencia
 y satisfaccion ahora
 con el ama... *Chi.* Echa, echa.

Luc. Y que todo el dia está
 en secreticos con ella,
 podrá entrar al gabinete
 á buscarla. *Chi.* No hay tormenta
 que iguale á tu lengua, si
 llega á soltarse ella.

Luc. Es que de puro callar
 se pierden las habladeras,
 y yo en todo tiempo quiero
 tenerlas sanas y buenas.

Chi. Vaya que eres insufrible.

Luc. Pues dexallo que en la feria
 del mundo, acomoda á mil,
 lo que á uno solo no peta,
 y al cabo:- *Chi.* Qué? *Luc.* Perdeté
 una grande conveniencia
 si usted se muda. *Chi.* Lucía
 que me enfado. *Luc.* Si no cena,
 tendrá dos trabajos, y
 si le faltan seis pesetas
 para un peso gordo, tres.

- Chi.* Callas? *Luc.* Si me atan la lengua.
- Chi.* Mas vale dexarte. *Luc.* Vaya; no se enfade su excelencia, sino está á darla parola.
- Don Chicho* mientras se peyna.
- Chi.* Qué tambien eres zelos? *ay, ay.* *Luc.* Pues si se me suelta la sin hueso, y de una vez la postema se rebienta:—
- Chi.* Chis, calla tonta, que pueden oirnos. *Luc.* No hago moneda falsa. *Chi.* Si no la apaciguo *ap.* se llevó el diablo mis cuentas. Tonta, si sabes que tu eres la preferida. *Luc.* De veras?
- Chi.* Al ama la baylo el agua, por ver si puedo moverla á que me saque un empleo, para casarnos, en rentas.
- Luc.* Quanto apuestas á que yo te lo saco antes que no ella?
- Chi.* Como es eso? explica á ver por donde y de que manera, para ver si me acomoda, porque ya muchas emplean á sus maridos en plazas que bien pueden ser muy buenas, pero no me gustan. *Luc.* Chicho, vamos de espacio con esas.
- Chi.* Tienes protector? *Luc.* Y bueno, que sabrá servirme á penas quiera yo. *Chi.* Sin interes?
- Luc.* Cabal. *Chi.* Vaya, en la Gaceta se ha de poner como cosa poco vista en esta tierra. Pues hija, (por lo que truene *ap.* será fuerza entretenerla) ya estubieramos casados á saber yo tu potencia.
- Sale Doña Petra.* Que haces tú aquí?
- A Lucía.*
- Luc.* Quien? yo? nada.
- Pet.* Pues á fregar. *Luc.* Ya está hecha esa hacienda. *Pet.* Otras habrá que no lo estén, bachillera. Y parece mal que esten los pages con las doncellas á solas. *Luc.* Conmigo no habla, porque yo soy cocinera, y no doncella. *Pet.* Con todas, con todas habla, si, y cuenta conque te vea yo hablando con él otra vez. *Luc.* No tema, que nadie le quitará á su merced la prebenda. *Vase.*
- Pet.* Habrá insolente! *Chi.* Dexadla, que no merece la pena.
- Pet.* Pues tu lo quieres, la dexo, que sino, no me comiera mas pan en casa. *Chi.* Señora:—
- Pet.* Vaya, sacaste la tela para el vestido? *Chi.* Quería que eligiera usted la muestra de su gusto. *Pet.* Que muchacho *ap.* tan cumplido! ya me pesa mil veces:— *Chi.* Decia usted algo?
- Pet.* Nada, á vér? yo elijo ésta.
- Le enseña algunos retazitos.*
- Chi.* La mesma he elegido yo, luego que la ví, en idea.
- Pet.* Un mismo gusto tuvimos.
- Chi.* Acaso es la vez primera? quando; no fué usted Señora de mi gusto? *Pet.* Que agudeza! *ap.* y tú del mio. Maldita sea la boda, y la perra que:— *Chi.* Vaya, que está usted hoy hermosísima. *Pet.* De veras?

- Chi.* Lastima es:- *Pet.* Qué?
Chi. No me atrevo á decirlo. *Pet.* Qué recelas?
Chi. Que usted se enfade conmigo.
Pet. Qué poco! dilo: no temas.
Chi. Que es lastima que aquel viejo:-
Pet. Mal tabardillo le venga á él, y á quien hizo esta boda.
Chi. Pues qué! no está usted contenta?
Pet. Yo? me muero á los tres dias, si medio de deshacerla no encuentro. *Chi.* Vaya, que ya se convendrá usted. *Pet.* Si fuera el novio:- *Chi.* Quien? *Pet.* Don:-
Chi. Quien? *Pet.* Vaya, si tengo mucha vergüenza.
Chi. Si aprieto mas la clavija todo el pecado confiesa. No merezco que usted fie de mi? *Pet.* Ay!
Chi. Le abro la puerta?
Pet. No, que no sale de casa.
Chi. Ola! en casa come y cena el dueño de ese suspiro? *Pet.* Si.
Chi. Pues no hay que errar la cuenta, Don Saturno es, pues no hay otro soltero en la casa esta.
Pet. Y si fueras tú?
Chi. Voló la mina:- no es mi estrella tan propicia. *Pet.* No? Quien sabe? quizás:- *Chi.* Qué?
Pet. Vaya, no quieras que me vuelva colorada. *Chi.* No hay duda: vamos. De esta hepaso, como han hecho muchos, de page á Señor.
Sale un Criado. Solo esta Carta hay. la dá y se vá.
- Pet.* De mi taymada tia, la casamentera. *Lee para sí.*
Chi. Pero si está ya esperando de un dia á otro que venga el novio, como es posible, como?:- Chicho, quiera ella, que en Madrid se vende todo como uno tenga pesetas.
Pet. Bendito sea el Señor, que volvió por la inocencia!
Chi. Pues, que hay?
Pet. Que mi novio ha muerto.
Chi. De veras? *Pet.* Y tan de veras. Conque sin perder mas tiempo, corre, y has las diligencias necesarias para que ántes de tres dias Doña Petra sea tu esposa. *Chi.* Mi esposa?
Pet. Sí, y porque duda no tengas, la mano, y el corazon te doy.
Al darle la mano salen Don Ciriaco, y Don Saturno.
Cir. Bueno Doña Petra!
Chi. Ay! fingid:- No está muy bueno el pulso, ó miente mi ciencia. Señores, dadme una silla y sentarémos en ella á mi Señora.
Don Ciriaco llega una silla, y sientan á Doña Petra.
Los 2. Pues que hay?
Chi. Que ha de haber, muy malas nue-
Los 2. Cómo?
Chi. Como su infiel novio, por no cumplir sus promesas se fué:-
Sat. Que dices? y á dónde?:- se sabe? *Chi.* A la vida eterna.

- Pet.* A dónde hallará consuelo mi dolor?
- Chi.* Quién te creyera! *ap.*
- Pet.* Don Chicho, vaya usted, avise a las vecinas que vengan á ayudarme, como amigas, á sentir tan dura pena.
- Chi.* Qué bien finge la taymada! *ap.* pues así son todas ellas. *Vase.*
- Sat.* Madama, es un disparate que se dé usted tan de veras al sentimiento. *Cir.* Y mas por semejante friolera.
- Pet.* Friolera llama usted á seis mil pesos de renta?
- Cir.* Es verdad, no me acordaba.
- Pet.* Ay Lucas mio! La tierra te llevó, sin llegar yo á gozar de tus riquezas!
- Cir.* Allí le duele. *ap.*
- Sat.* Pues ya no hay remedio: Dios le tenga en descanso, y usted cuide de buscar otra prebenda y alegrarse. *Pet.* Y dónde está? *Ay Don Saturno!* usted crea que no encontraré otro Lucas en todo el mundo. *Cir.* Pues era viejo ya. *Pet.* Y el mayorazgo?
- Cir.* Cuerno en la tal doña Petra! *ap.*
- Pet.* No hay consuelo para mí, señores.
- Salen Doña Ramona, Doña Justa, Doña Andrea, Don Laurencio, Don Judas, y Don Chicho, por la derecha.*
- And.* Amiga, penas aun lado, si quieres ser nuestra amiga.
- Pet.* Ay Andrea, no es posible!
- And.* Como no? tu has de alegrarte por fuerza, ó nos vamos todos.
- Pet.* Pero:-
- And.* No hay pero que valga; ¿era Don Lucas tu padre, hermano, ó marido?
- Cir.* Esa cuenta la hacía yo; pero está inflexible.
- Chi.* Si supierais bien, qual está su interior, no la hariais tanta fuerza. (ble
- Ram.* Un novio, y viejo! gran muepara sentir que se muera.
- And.* Al contrario: yo te doy con gusto la enhorabuena, y hemos hoy de celebrarla, aunque el demonio lo sienta.
- Pet.* Cómo?
- And.* Con un gran fandango que se hunda la casa.
- Jus.* Andrea dice bien.
- Pet.* Jesus! ¿y que dirian de mí?
- Lau.* Muy buena! dirian que piensa usted con juicio, y con conveniencia: dirán que tiene de sobra los novios, pues no hace pena de que se le muera uno; y dirán, en fin, que reyna siempre en usted el placer, y buen humor.
- Chi.* Dile de esas, *ap.* y verás quan poco tarda

en sacar las castañuelas.
Todos. Viva Don Lau encio.
Lau. Pues no es la pura verdad esta? diez dias ha que murió (bendito sea Dios) mi suegra: he vivido cabisbaxo el nóvenario por fuerza; y hoy ya pienso desquitarme en una funcion completa, que han dispuesto unos amigos para esta noche con cena y baile hasta amanecer. Murmuraran malas lenguas mañana, y qué? Yo por eso he de cubrir de tristeza mi Juventud?

Chi. Que expedita *ap.* tiene el muchacho la lengua!
Salen la Salada, y Pugitos.

Los 2. Alabado sea Dios!
Chi. Pobre de mi lo que entra por la Sala!

Pet. Ola! quien les dió para entrar licencia?

Sal. Mi presona, que venía y encontró la puerta abierta.

Pet. Buen desuello!

Sal. Poco á poco, la desollada será ella, que por acá nós resobra siempre la hoora y vergüenza.

Pet. Por fin gentecilla.

Sal. Chito, no haga que sin escalera me suba yo á esa giralda de gasas, y lantejuelas, y que la llene de dedos toda la cara.

Pet. Que apuestas á que ántes te rompo yo esta silla en la cabeza?

Sal. Pugitos, anda corriendo, dí aun Cirujano que venga á darme aquí quatro puntos.

Cir. Saturno, si saca esta el abanico, será ello.

Pet. Por vida de:-

Sal. Eh, pruencia, y no se pierdan por poco dos mugeres de vergüenza.

Chi. Aqué descarga la nube *ap.* sobre mi toda la piedra!

Pug. Tiene razon mi Salada.

Sal. Calla tú.

Pug. Callo

Chi. Quien fuera *ap.* mosquito para escapar de tan deshecha tormenta!

Sal. Chicho, toma tu sombrero, y vén conmigo acá fuera.

Pet. Ola! Pues es de a abar ciertamente la llaneza: sabe usted que es mi criado?

Sal. Yo no quiero que lo sea, sino señor de mi casa, y mi mario.

Chi. Aquí es ella. *ap.*

Pet. Zelos, que escucho! marido?

Sal. Y sino mario, reyna.

Pet. Don Chicho, que dice usted?

Chi. Yo, nada.

Cir. Que linda gresca.

Pet. Le debe á usted algo?

Sal. A mi nada, porque no soy tan ligera en emprestar: si le he dado algunas reales pesetas,

se las dí por mi gustazo.

Chi. Tiene razon.

Pet. Yo estoy muerta! *ap.*
te ha hecho papel?

Sal. Entre gentes
de nuestro aquel, mayor fuerza
hace una palabra sola,
que una escritura.

Pet. Pues Petra, *ap.*
no se malogre tu gusto
por un poco de vergüenza:-
Palabra á mi me la ha dado
tambien, y soy yo la primera.

Todos. Qué oigo!

Cir. Saturno, que tal?

Sal. Lo será, si es que la dexan.

Pet. No, sino que una muger
de tan vil, y baxa esfera,
quisiera ser preferida.

Sal. Provocacion.

And. Yo estoy lela.

Sal. No quiero perderme, yo
por tan poca cosa: venga
acá el escrupulo de hombre.

Chi. Vaya, de esta vez me pelan.

Sal. Ha dado tambien palabra
á esta señora.

Chi. Qual?

Sal. A esta.

Chi. Yo no me acuerdo muy bien,
pero si lo ha dicho ésta,
será verdad.

Sal. Hé, por fin
hombrecillo de una tercia.

Chi. Poquito mas.

Pug. Vaya, que eres?
qué:-

Sal. Callas?

Pug. Callo.

Sal. Agradezca

que tengo mas que perder
que no él, que sino hubiera
yá medido su figura
á pulgadas; aunque tenga
derecho para pedir
y para alcanzar pesetas,
no quiero emporcar mi sangre
con la de él: ahí le queda,
mi señora doña Osía,
por mi parte la prebenda:
haga casa con el mueble
que de caridad le dexan.

Pet. De caridad?

Sal. Cabalito,

pues lo que sobra en la tierra
son muchos reales muchachos
que sirvan, y que pretendan
la plaza de entretenidos
en esta ofecina.

Pug. Apuesta;

y yo sé:-

Sal. Calla, que nayde
te pregunta.

Salé Luc. Digo, reyna,
acabó usted con su pleyto?

Sal. Ya acabé.

Luc. Pues ahora empieza
el mio. *Chi.* Esta faltaba
para coronar la fiesta.

Pet. Quién te ha llamado atí aquí?

Luc. Yo.

Pet. Me gusta la respuesta.

Luc. Pues no hay otra.

Pet. Y á que vienes?

Luc. Si quiere saberlo, lea.

Le da un papel.

Chi. Esto es lo peor de todo.

Lee Pet. Yo D. Chicho Zurrapas, me

obligo á casar con Lucia Peralta. Y para que conste, lo firmo ante Dumiñu Cuetu.

Sal. Habrá endino!

Lau. Por la cuenta, es concurso el tal Don Chicho.

Pet. Qué rabia! es tuya esta letra?

Chi. Yo estoy en que sí.

Cir. Pues quantas novias quieres?

Chi. De manera que como dicen que un hombre prevenido en esta era vale por dos, y se mudan tan facilmente las hembras, iba haciendo una mediana prevencion de todas estas.

Sal. Qué peñon!

And. Pues ciertamente que queda lucida Petra.

Luc. No quedará deslucida, que ahí todo entero le queda el mueble: haga ya de él el viernes una menestra, ó confitele, si quiere, que yo basta de que sepa que ha mirado á otra muger, para que yo le aborrezca.

Sal. Cabal: vaya noramala, y eche usted esos cinco, reyna.

Chi. Ya me voy enflaqueciendo de la pesadumbre: de estas obligaciones salimos: vamos á ver la tercera.

Pet. No he de despreciarle yo porque las dos le desprecian: él á mí no me ha ofendido, pues me quiso despues que á ellas, conque, Chicho, ésta es mi mano.

Chi. Y esta la mia, aunque puerca.

And. Que pronto la pesadumbre se ha desvanecido, Petra!

Pet. Hija, era de cumplimiento como muchas de las nuestras.

Todos. Vivan los novios.

Sale Don Lucas de camino, y al verle Doña Petra, se asusta.

Luc. Señores, qué voces, qué bulla es esta?

Pet. Ay! asustada.

Luc. Qué tienes Petra mia?

Chi. Se engaña usted que es agena.

Luc. Como agena? oye, Petrita.

Pet. Vision:- fantasma:-

Luc. Pues buena bien-venida me das.

Pet. Yo:-

Quando:- si:-

Luc. Qué es esto?

And. Que esta os tiene por muerto.

Luc. A mí? pues es gentil bortachera. Cómo?

Pet. Luego, no lo estais?

Luc. A lo menos, que yo sepa, no señora.

Pet. Pues mi tia me lo escribe en esta esuela.

Luc. No puede ser.

Pet. No? leed.

Luc. Querida Sobrina.

lee.

Pet. Aquí abaxo.

Luc. A ver.

lee.

tu novio Don Lucas ha muerto....

Pet. ¿Es tema, ó verdad?

Luc. Veremos. *Luc.* ha muerto un cochino de veinte arrobas, para llevarle compuesto al uso de acá.

Lau. Necia, pues si no acabas de leer.

Chi. Si no la dexó la pena.

Lau. Cierto, y para consolarse, casarse esta noche misma pensó con su page.

Luc. Si? pues casese enhorabuena, que yo, al ver el grande amor que me tiene, hago otra cuenta, y renuncio mi derecho.

Pet. Si? pues, señor, ni por esas. Chicho, tuya soy, aunque

con pan solo me mantengas.

Chi. Bien, y el día que no le haya, te daré á comer galleta.

Pet. A todo estoy convenida.

Señores, aquel que quiera acompañarnos, que quede, y el que no, tome la puerta.

Pug. Aquí ya hemos acabado, Salada.

Sal. Mi doña Petra, Dios la haga bien casada, y la llene de:-

Pug. Pesetas.

Pet. Amen: y por si es que cansa al auditorio la idea, demosla fin, y espere mos de su bondad la indulgencia.

F I N.